

EL PERIÓDICO

PARA TODOS

DIARIO DE LA TARDE
INDEPENDIENTE

Y DE CULTURA POPULAR
PRECIOS.—Número suelto 5 céntimos. Atrasado, 25 id.—Anuncios y comunicados a precios convencionales

REDACCION y ADMINISTRACION
Plaza de Chapí, 5 (antes Teatro)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
AUNQUE NO SE PUBLIQUEN

Desde no tenemos correspondencia 75 céntimos al día

Alicante: Lunes 5 Julio 1915

Pagos por adelantado

Sigue el ridículo

Comentamos, aunque sea brevemente, una nueva plancha del edil republicano D. Santiago Soler, que no da pié con bola por lo visto, y demuestra que no sabe lo que lleva entre manos.

A estas fechas ignora todavía cuando un asunto es de oficio y cuando no lo es; y eso es demasiado ignorar para quien como el Sr. Soler, tiene insulas de orador y pretende (aunque inutilmente) imitar a su compañero Sr. Ors.

Pero, vayamos al asunto.

Por iniciativa del Sr. Botí (que a su tiempo aplaudimos) se aprobó sacar a subasta la construcción de una valla anunciadora para tapar el mal efecto que producen las ruinas del mercado; se anunció debidamente la subasta, y en la última sesión y como asunto de oficio, la alcaldía dió cuenta del resultado de la repetida subasta, a la corporación municipal.

Pero el Sr. Soler, protestó de que tal asunto se incluyera entre los de oficio, empeñado en que quedara ocho días sobre la mesa para él dedicarse a su estudio.

Y es que es muy «estudioso» el señor Soler, solamente que cuando va a «examinarse», siempre tiene la «oportunidad» de acudir cuando los exámenes han terminado.

Tiene gracia, pero muchísima gracia, eso de querer estudiar un asunto que ya ha sido discutido, aprobado y celebrada la subasta; lo cual a nadie se le ocurre nada más que al señor Soler, que en eso de las planchas está batiendo el record en todas las sesiones, quizá por ignorar que quien mucho habla mucho yerra y más el que habla por hablar queriendo imitar a los que hablaban con conocimiento de causa.

El Sr. Rojas se empeñó en demostrar al Sr. Soler, que el asunto en cuestión era de oficio, pero el edil republicano no se daba por vencido ante las razones justificadísimas del Sr. Rojas.

Pero, caballeros, ¿qué concejales son estos que no saben donde tienen la mano derecha?

El Sr. Soler, se empeña en buscar-

se situaciones altamente cómicas, patentizando su ignorancia en ciertos casos que no debiera ignorar; pero creemos que pasarán cincuenta años y sabrá el Sr. Soler lo mismo que ahora.

Y si no al tiempo.

La corrida de ayer

Los toros Villagodio no han respondido a la enorme expectación que habían levantado entre la afición, ni la entrada ha correspondido al escándalo que la magnífica presentación del ganado había producido.

Ayer todo fueron equivocaciones.

Pero no adelantemos los acontecimientos:

PRIMERO

«Ingenioso», berrendo en jabonero. Al presentarse en el ruedo, el público aplaude el hermoso trapío del toro.

Pero ¡ay! que todo se fué en fachenda.

Tardó, y sin recargar ni una sola vez, aguantó tres puyazos derribando de resoplido a los caballos de papel de «cañamazo» que le ponían delante. Murió un jaco.

Quedadote en palos, lo pareó Miagicas a la media vuelta, muy mal por acierto, y con un poco pánico, y Estacioneta no cortó pelo. Otra vez será.

«Esquerdo» encontró a su enemigo más noble y tonto que nna burra. Dió varios pases intercalando alguno bueno, pero siempre muy movido, de primeras dá un pinchazo echándose fuera, muy fuera, y después, entrando con más decisión, una tendida y contraria que no bastó ni mucho menos.

Intentó el descabello varias veces, escuchó un aviso y el toro se acostó aburrido. De uno y de lo otro.

No fué este nuestro. Esquerdo.

SEGUNDO

«Navarro», negro lucero, bragado y... otro socio.

Salió con muchos pies aunque se resentía algo de los cuartos traseros.

Petreño dió en dos partes, unos capotazos para fijarlo.

Tardo el toro, muy tardo, y con ayudas de sombreros, aguantó dos

Josefa Araçil Santacrou Profesora en Partos

Plaza de Hernán Cortés, núm. 5, 2.º.—ALICANTE

varas muy buenas de Carles y una del reserva derribando dos veces y quedando una sardina en el ruedo.

Quedado en palos, Petreño intentó quebrar varias veces sin que «Navarro» se le arrancara. Al cuarteo dejó tres pares que fueron aplaudidos.

«Petreño»: Hizo una brega incolora y largó un pinchazo superior y después, entrando con riñones y recto, una hasta las cintas que le valió palmas, oreja y vuelta al ruedo.

TERCERO

«Bravío», tuerto del derecho, con capa negra y más pequeño, fué un toro bravo de verdad. ¡Si llegan a ser todos como éste!...

Salió rematando en los tableros y con mucha pólvora.

Esquerdo lo lancea dando algunas verónicas buenas, un bonito farol y una preciosa gaonera. (Aquí se dá a todo el mundo lo suyo.)

A los primeros de cambio el picador «Santaclara» le mete dos palmos de garrocha dentro del cuerpo (bronca horrible); el toro persigue a un peón, tropieza el palo en la valla y se cuela mas de un metro, y, así y todo, toma el valiente «Bravío» dos varas mas, y en total cuatro.

Se le entra entre barreras a lo que contribuye eficazmente Esquerdo y se le extrae la terrible espina (cerca de medio palo).

El toro queda casi para el arrastre; a duras penas se sostiene.

Guerra pone un buen par a toro parado y Estacioneta medio. El público grita al Presidente que cambie el tercio y escucha palmas.

Esquerdo. No había allí material para nada. Dió un asomo de pase y metió el estoque a toro parado como quien clava un alfiler en un acerico. No hubo lugar a palmas.

CUARTO

«Lagartijo»; jabonero y de lo más grande que ha pisado esta plaza.

¡Si llega a tener pólvora...
La canal de este toro ha pesado ¡¡372 kilos!! ¡Igual que les echan a los fenómenos!

Tomó cuatro varas, dió tres caídas y quedaron en el ruedo dos jacos.

El torazo, como los demás, a excepción del tercero, se salía suelto.

Angelillo de Valencia y Castizo parearon admirablemente y escucharon muchas palmas.

Petreño brinda a D. José Pérez Caballero.

Da unos cuantos pases al torazo y señala un pinchazo sin matar, y después suelta una entera que bastó. Regalo, ovación y sacado en hombros.

RESUMEN

Los toros han cumplido. Uno superior. Tomaron 14 varas, dieron ocho tumbos y han matado cinco penceos.

La afición esperaba mucho mas. En la hora de la muerte todos fueron nobletones y muy suaves. Todo hay que decirlo.

De los matadores lo dicho, y en abono de ambos conste la desesperación de carnuza que les han largado.

Picando Corbi; bregando Angelillo de Valencia.

La entrada floja, la Presidencia discretita y la corrida aburridita.

Y sigue demostrándose que en Alicante no se pueden dar mas que novilladas económicas.

CAMELO Y CAMELIN

Doctor Más Magro

SE F. MARATOTOGIDA, DE BERLIN, LAUREADO DE VARIAS ACADEMIAS DE MEDICINA, DEL INSTITUTO MEDICO VALENCIANO, ETC.

ESPECIALISTA

en enfermedades de la

SANGRE y del PECHO

(corazón y pulmones).

CONSULTA de 10 a 1. Especial de 2 a 4

Tratamiento especial de las ANEMIAS

San Fernando, 57, 2.º.—Alicante

De viaje

El distinguido Procurador de los Tribunales D. Leandro Bas, salió ayer para Valencia con motivo de asuntos profesionales, donde permanecerá varios días.

Deseamosle un feliz viaje a nuestro particular amigo Sr. Bas.

Audiencia

PARA MAÑANA

Sección 2.ª—Causa procedente del Juzgado de Orihuela, por delito de disparos y lesiones, contra Domingo Pagán y otros.

Abogados, Sres. Manero y Serveró Procuradores, Sres. Pinedo y Bas.

Causa procedente de este Juzgado, por injurias a la autoridad, contra Francisco Asensi.

Abogado, Sr. Alberola.

Procurador, Sr. Bas.

Causa del Juzgado de Villena, por delito de hurto, contra Enrique Berenguer y otro.

Abogado, Sr. Vicedo.
Procurador, Sr. Rodríguez.

SUCESOS

CONFLAGRACION FAMILIAR

En la calle de Algorfa armaron un fenomenal escándalo, Manuel Corbi, Ginés Otón, Blas Segura, José Ugeda, Dolores Ugeda, Concepción Segura y María Ugeda.

El «lío» se convirtió en riña, de la cual salieron en no muy satisfactorio estado las dos últimas, que fueron curadas en la Casa de Socorro.

AMOR A PALOS

Víctima de los malos tratos de su esposo, Antonio Turpín, sufrió un accidente Dolores Ugeda Pontes, que fué asistida en la Casa de Socorro.

El consorte fué presentado a la Inspección de Seguridad, donde se le ocupó un revolver con cuatro cápsulas.

MOROSOS

Por proferir palabras ofensivas a la moral, fueron detenidos José Martínez Sebastia y la «vecinita» de la calle de León, María González Pérez.

VIVOS

El vigilante nocturno de la partida de los Angeles ha puesto en conocimiento de la Inspección de Vigilancia, que durante la pasada noche han sido sustraídas, del huerto de que es propietario Ramón Oncina, ocho ga-

llinas, ignorándose quiénes sean los «hábiles».

RIÑA

Riñeron y armaron el indispensable escándalo en la calle de Cisneros, Antonio Ros y Miguel Marzal, que fueron detenidos y puestos a disposición de la Inspección de Vigilancia, por el sargento del Regimiento de la Princesa Antonio Boluda y los soldados José Rico y Francisco Cambo.

DURMIENDOLA

Quizás embebido contemplando el cielo azul de nuestra «incomparable terreta», y ajeno a todo, estasiado en su ensoñación bajo las poéticas arcadas de las palmeras... quizás adormecido por una «considerable mona»; quizás... ¡qué importa! Ello es que en medio del paseo de los Mártires había un sujeto tendido en el suelo.

Fué detenido y al cacheársele se le ocupó un cuchillo.

CASA DE SOCORRO

Médicos de guardia para mañana: D. Alvaro Gómez y D. Miguel Gueri.

Practicante: D. Antonio Martínez.

Curaciones 21.

Teatro de Verano

ESTRENO

La española en un acto y siete cuadros titulada «La España de pandereta» gustó á la concurrencia.

Manuel Moncayo ha escrito un libro con chistes de buena ley y situaciones cómicas de primer orden, lo que unido á la alegre e inspirada partitura del maestro Penella, no es de extrañar el éxito que la obra alcanzó.

Toma parte en ella toda la compañía excepto Pablo Gorgé y podemos decir que el triunfo fué de todos, puesto que la interpretación en general fué buena.

Pero el triunfo verdad, indiscutible y personal fué el de Asunción Pastor, en el cuadro 3.º representando al diestro de triana Juan Belmonte.

La ovación que oyó la Srta. Pastor fué merecidísima por lo admirable que caracteriza el tipo, gesto y movimientos del fenómeno taurómico.

Admirable la Srta. Boronat en sus respectivos papeles y muy bien los Sres. Gallego y Paco Tomás.

Registro Civil

Nacimientos.—Antonio Carratalá

Clarió, Concepción Miralles Pérez, Antonia López Sánchez, Miguel Campos Pérez y Vicente Devesa Ripoll.

Defunciones.—Gustavo de Salazar Martínez y Victoriana San Nicolás García.

NOTICIAS

COCINA ECONÓMICA

Comida para mañana día 6.

Habichuelas con carne, arroz y patatas.

Un vaso de vino.

El prestigioso Abogado y Diputado provincial D. Manuel Pérez Mirete, participa a su numerosa clientela y público en general, haber trasladado su casa y despacho a la plaza de Isabel II, núm. 6, 2.º (Casa de Correos).

CARIDAD.—La implora una infortunada anciana que se halla postrada en cama, careciendo por completo de recursos.—Habita en la Travesía de San Miguel núm. 22.

Ama de cria.—Se ofrece para casa de los padres, una joven de 20 años, leche fresca de 15 días.—Razón, plaza del Carmen, 2, 2.º

Nuestro querido amigo el Procurador de los Tribunales D. Leandro Bas, futuro candidato en las próximas elecciones municipales, ha recibido del Presidente del Consejo de Ministros, el siguiente telegrama:

«Leandro Bas, fundador del Círculo Liberal-Conservador San Blas;

Muy reconocido a su felicitación y adhesión, saludole afectuosamente.»

SE VENDE a precio módico, un magnífico huerto de 7 tahullas, con dos casas de recreo, con algibes, árboles frutales, naranjos, olivos y viñedos, en el término de Villafranca.—Razón, en esta Redacción.

Ama de cria.—Se ofrece una joven con leche de tres meses.—Peligros, 9

Ha fallecido el niño Gustavo Adolfo de Salazar Martínez, hijo de nuestro querido compañero en la prensa el admirable poeta don Rodolfo de Salazar, a quien testimoniamos nuestro más sincero pésame por pérdida tan dolorosa.

Han sido aplazadas hasta el próximo domingo las carreras de bicicletas que para ayer anunciamos se verificarían en San Vicente, en las cuales tomarán parte más de veinte corredores.

Por telégrafo

TOMA DE DURAZZO

Roma.—Telegrafian de Corfú que dos regimientos serbios han ocupado Durazzo.

El ministro de Italia en Durazzo ha marchado a Roma para conferenciar con el Gobierno sobre la situación.

VAPOR TORPDEADO

Londres.—Un submarino alemán ha torpedeado y echando a pique al vapor inglés «Craigard» cargado de algodón.

LA ARTILLERIA ALEMANA

La activa y persistente crudeza de la artillería alemana se acentúa en las regiones de Neuville, Reurie, Rohncourt y desde Lonme al Aisne.

ATENTADO CONTRA MORGAN

De Nueva York dicen que se ha cometido un atentado contra Morgan

El autor penetró en su domicilio y le disparó tres tiros, haciendo blanco dos solamente.

El multimillonario no presenta heridas alarmantes.

Ramón y Borja

MEDICO

Especialista en enfermedades de la piel y venéreo sífilíticas. Examen interno por cepación de los Hospitales provinciales de Madrid. Examen interno del «Sanatorio Inglés». Larga práctica en el Hospital de San Juan de Dios de Madrid, clínica del Dr. Azúa.

Consulta: De 11 á 1 y de 5 á 8.
Calderón de la Barea 19 1.º Derecha Alicante.

Carmen J. de Bellod

Profesora, especialista en partos, con diplomas nacionales y extranjeros, profesora de la Escuela de Parteras de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Chuquisaca, ex-ayudante del servicio ginecológico del Hospital Rosson de Buenos Aires.—Ofrece sus servicios profesionales a domicilio.—Recibe pensionistas.—Consulta de 2 a 6.

Plaza Navarro Rodríguez, n.º 5, (Benalúa) ALICANTE

Puesto de leche

ordenada de cabra. Se garantiza su pureza, 25 cts. litro y a domicilio 30 cts. Entrada al Pasaje de Américo por la calle de Altimira. Venta de 5 a 9 de la mañana y de 5 tarde a 9 de la noche.
Azaro Gonzalez.

Muebles

buenos, casi nuevos se venden. (Parque 12 bajo de 5 a 7.

CRÓNICAS FEMENINAS

El caballero de las rosas blancas

Amó mucho don Alvaro Posada a doña Ana de Argüelles. Las grises leyendas de aquella época nos cuentan este idilio que apasionó a dos nobles corazones sujetos a los atavismos de los tiempos bien idos del feudalismo inmortalizan dolos en una de las más bellas leyendas de Asturias.

Pero el inflexible don Diego de Argüelles, padre de la gentil doncella (que ocultaba su esbeltez en amplio guardainfante) hacia tiempo la tenía prometida a don Leonardo Cortés, señor de una vecina fortaleza, feo como un anatema y osado más que valiente, por lo que no veía con buenos ojos el amor de su hija hacia el joven hidalgo.

La ideal doña Ana no se avenía con las bruscas maneras de su futuro marido; para su carácter dulce y tranquilo, no convenían las narraciones bélicas en las que siempre jugaban puñales tintos en sangre agazena y de la que era protagonista el odiado prometido. La asturiana, tímida y sencilla, temblaba como una gacela al escuchar las valentías de don Leonardo, y solamente se calmaba su corazón piadoso cuando escuchaba los acordes del laud que pulsaba con maestra mano el dueño de sus pensamientos.

En la soledad de la cámara comparaba la dulzura de su amado, los cabellos rubios y los ojos celestes que tenían destellos de inteligencia, con las toscas facciones de don Leonardo; su mirar frío cual la hoja ácrata de un puñal y la apostura poco gentil, la molestaban.

Y estos pensamientos terminaban en una mental promesa de eterna fé al dueño de su sentir.

Pasaron los días. El castellano regresó de luengas tierras una tarde cuando obscurecía.

El palacio de los Argüelles vivía en medio de su vetustez; las telas de Damasco se colgaban de altos ventanales y las luces de los velones extendían su claridad sobre la policromía de los tapices. Doña Ana ostentaba su mejor vestido, se pretendía con la más ricas joyas-heredadas de su virtuosa madre y en la diestra sujetaba el blanco lenzuelo que pasaba amenudo por los ojos enrojecidos, la paz pálida, y temblorosa dejaba traslucir el estado de su ánimo.

En el amplio patio sonó el piafar de un caballo y las herraduras preludiaron en las losas un cansado replicar. Presto el ruido de unas espuelas se sintió en el mármol de la esca-

linata y el señor del castillo vecino apareció cubierto de una armadura de hierro. Diseñó un cumplimiento a la delicada belleza de Ana, mostróle torpemente los ricos presentes que para ella traía y rogó a don Diego le siguiera a una estancia donde hablar pudieran libremente. Corrió la dama a una ventana y de allí refirió a Alvaro todo lo ocurrido, haciendo los dos enamorados mil conjeturas sobre cuál sería el objeto de tan interesante conversación.

Volvió a sentirse la ferrea indumentaria del feo prometido de la doncella y los amantes dejaron apresuradamente la plática en la que habían trazado mil planes para deshacer el concertado enlace.

Se presentó D. Diego, y, tomando por la diestra a su hija, la dijo: «Os muestro, señora, con el debido respeto, al que mañana al amanecer será vuestro esposo. No necesito decir que le ameis porque ante su heroísmo se doblegan todos los corazones.»

—Soy vuestro padre, y como tal, os impongo que le acepteis por esposo.»

Tembló D.ª Ana no sabiendo que alegar a tales imposiciones e inclinándola cabena indicó una humilde afirmación.

Amaneció el día gris como un pensamiento triste, bendecido por una llovizna fina que empapaba los campos con inenarrable tristeza.

Doña Ana se presentó en el salón ataviada con sus más hermosas galas que contrataban con el triste continente de su rostro y la plegadura an-

gustiosa de las manos: parecía la estatua del dolor.

Desde la ventana de su camarín había pasado la noche hablando con D. Alvaro Posada que le envió suspendidas en una cinta un ramo de rosas blancas, emblema de su casto y puro amor.

Agostábanse estas en el pecho de la niña sin que las lágrimas pidieran revivirlas con su divino rocío cuando penetró en la estancia D. Leonardo y oprimiendo la blanca mano de Ana, con brusco ademán la condujo a la Capilla.

Parpadeaban dos cirios en el altar, como si angustiados pidieran libertad para el corazón que quedaba prisionero; suplicaba con mortecina luz la mariposa en la cincelada lámpara de plata que pendía ante el altar, y hasta la imagen del Crucificado parecía implorar del Cielo un momento incidente que rompiera las odiosas cadenas con que prender querían el alma de la gentil doncella.

Las rosas blancas, con textura infinita, inclinaron su alba cabeza como ahogadas por la pena que invadía a la doncella. Interrogó el sacerdote al hidalgo si quería por esposa a la joven; con gesto satisfecho afirmó D. Leonardo. Volvióse el Panre a doña Ana y vió su rostro inclinado como preparándose para el sacrificio. Las manos exangües sobre el rojo terciopelo del reclinatorio, parecían dos perlas engarzadas en coral.

Alzáronle el velo y vieron el cuerpo hermoso y joven, con las huellas de la muerte clavadas en la carne alabastrina que poco antes palpitara de amor.

Las doncellas desprendieron las flores que habían absorbido su vida, mostrándola en sus hojas y corolas llenas de frescor.

Y al enterrarla en el pavimento de la Iglesia al lado de sus nobles antepasados las rosas blancas perfumaron las blasonadas losas, pagando a su gentil amiga el último tributo de su incensario primavera.

San Antolín de Bedón, el poético y agreste monasterio recibió una mañana en sus claustros a un nuevo hermano. Los benedictinos salieron a recibir al caballero que iba en busca de una celda donde vivir y de unos cilicios con que fortalecer el espíritu.

Era joven; a penas contaría veintiseis años y los ojos celestes tenían un apacible mirar. Dejó a la puerta la espada y el laud y entró sosteniendo en la diestra un puñado de rosas blancas que colocó fervoroso en el altar mayor.

No quiso decir su nombre; por su lenguaje y continente parecía un hidalgo. Por la virtud y la ciencia del hermano Bienamado (que así era el nombre que tomó al entrar) la comunidad le nombró Abad del monasterio.

Llegó el día de la ceremonia y los monjes se dispusieron a celebrar la fiesta.—Vistióse el altar de gala con sus más lindos paños y las arcaicas naves se despolvaron gracias a la hacendosa mano del lego Cleto. Filtróse el sol por los cristales multicolores, en columnas salomónicas de

130 Prop. Casa Maucci Barcelona

—No; tú eres quien de mí debes alejarte.

¡Vete, vete lejos de mí, donde no pueda verte ni oírte; que tu voz es como el canto de la sirena y tus miradas tienen la fuerza de la serpiente, que atraen para devorar!

Y levantándose y rechazando con dureza a su esposa, vertió sobre ella un torrente de crueles injurias.

En vano se defendió Deadémona con la energía y el valor que da la inocencia.

Otelo tenía velados los ojos del corazón y oscurecida la luz de la inteligencia por el tupido velo de la

Otelo o el Moro de Venecia 131

mas humillante de las pasiones, por los celos.

Y cuando un sér se halla esclavizado por tan infernal tirana, nada ve, nada cree, con nada se disuade.

Desdémona fué cruelmente tratada y hasta Emilia se vió ultrajada por el irritado esposo de su señora.

Ludovico, que hubo presenciado la escena de aquella mañana, sostuvo con Yago un prolongado diálogo, en el cual se dolió de la conducta observada por Otelo.

El alférez no trató de defender a su jefe.

No le acusó; pero fueron tales sus equívocos y sus reticencias, que logró hacer arraigar en el ánimo de Ludovico la certidumbre de que Otelo era un hombre indigno de la estimación con que Venecia le distinguía.

También Desdémona quiso desahogar su pena con Yago; sabía que

luy y dibujó sobre el pavimento mil caprichos arabescos.

La Virgen estaba en el altar con el niño en los brazos; sobre el manto de brocado se destacaba su carita de azuzena como una fuente de beldad. Sonreía con sus labios rosicler, dejando ver entre ellos la sarta perlina de sus dientes; los ojos tenían tonalidades de cielo; las manos simulaban nieves albeantes.

Sobre el misal y, al tiempo del Evangelio, deshojó el caballero un puñado de rosas blancas que a los pies de María se conservaban desde el día que entró en el Monasterio.

Toda la tarde pasó en oración. Llegó la noche con su cohorte de sombras que invadiendo las naves de la Iglesia. El abad Bienamado seguía a los pies del altar. Por tres veces miró la sepultura que para él estaba preparada en el lugar de los abades; por otras tres levantó los ojos y creyó ver en el manto de brocado el rostro de D.^a Ana de Argüelles.

Siguió orando. Quiso olvidar a la que por el había muerto de amor, pero sus ojos se clavaban en el rostro de la Virgen que era el mismo de su amada; el amplio manto antojábasele gallardo guardainfante y las rosas del altar esparcían tan penetrante perfume como cuando él las había dado a la doncella de sus amores. Rememoró cuando él era D. Alvaro de Posada, descendiente de una de las más linajudas familias de Llanes y penso en Ana; la vió en el altar a la luz agonizante de una lampara de aceite recordó que ella estaba en otro mando y deseó morir.

Sintió tantas ansias de separarse de la carnal envoltura, observando que el espíritu rompía las cadenas que le sujetaban y corría al lado de su amada, que llegó al altar como pudo, tomó las rosas entre sus manos y se tendió en la blanca losa que concava, esperaba su cuerpo. Exhaló un suspiro y el alma voló a las regiones desconocidas de la otra vida.

A la mañana siguiente los monjes encontraron al Abad Bienamado, convertido en una estatua de mármol, en cuya diestra las flores fragantes y frescas como en una maceta esparcían su perfume entre el incienso. Los hermanos, no sabiendo que nombre poner en la lápida, escribieron en latín que la tradición virtió al Castellano: «Aquí yace el Abad Bienamado que en el siglo se llamó «El caballero de las rosas blancas».

MARIA LUISA CASTELLANOS

Llanes-Asturias—Junio—1915.

Contestando

A MI AMIGO VEJÉ

Gracias mil por tu felicitación y consejos, que aunque crees no los necesito, acepto de buen grado.

Nada soy, ni nada valgo, cuanto sé débolo únicamente a mis instructores; ellos, con su constancia y talento inculcaron en mi cerebro ideas santas que trataré de trasladar a las tiernas criaturas que en mi pongan sus cuidados; como tu, soy partidario de que se odie todo cuanto sea destrucción o muerte y he de tratar en mi enseñanza pedagógica, a que

mis niños se quieran y se respeten, esto me han enseñado mis queridos profesores a quienes nunca olvidaré, porque para mí es santo y sublime y haré por transmitirlo a mis discípulos.

¿Que no sean Sanchos ni Quijotes? Unicamente en lo que se refiere al gran Amor que el héroe de Cervantes sentía por todo lo que era bueno, es en lo que no pondré obstáculo a que se parezcan al Amor, sí; a todo lo que sea bueno, bello y sublime, pues entendiendo bien todos estos amores, amor a Dios como principio fundamental de todo cuanto en el mundo existe.

Dije que todo cuanto soy debo a mis profesores y esto en el orden moral es un hecho; pero en el material ¡ah! nunca podré pagar a los que me dieron el ser, el sacrificio que inmerecidamente por mí hicieron, que nunca olvidaré; a mis queridos padres debo mi carrera y ellos por mí se sacrificaron y estoy dispuesto a hacer los mayores sacrificios.

A tu disposición querido amigo y puedes mandar como gustes a este tu affmo. y s. s.

FRANCISCO PICAZO LAFUENTE

Las corridas de ayer

MADRID

Seis de Olea, cinco de ellos superiores Chamio mal toreando y con la muleta; aceptable con el estoque. Fortuna bien con la capa y pésimo matando; fué volteado. Carnicerito también volteado, hizo todo lo contrario que en su debut.

Estuvo miedoso.

Se arrojó a la arena un capitalista

que fué lanzado a gran altura por la res, saliendo ileso.

La entrada, superior. El público, aburridísimo.

BARCELONA

Los toros de Alipica, pésimos.

Bombita solo mostró deseos de salir del paso. Posada, estuvo desgraciado. Saleri, el héroe de la tarde, mató magistralmente a su primero, de una superior contraria que le valió una oreja. Estuvo valiente, oportuno y adornado con la capa.

VALENCIA

En la becerrada de esta tarde lidiáronse reses de Lozano que resultaron bnenos.

Blanquito y Belmonte bien. Una tarde lucida.

VALLADOLID

Los bureles de Sánchez fueron bravos.

Bonarillo, hecho un maestro, ganó dos orejas y continuas ovaciones.

Vallisoletano y Habanero, también consiguieron orejas y grandes ovaciones.

ANDUJAR

El triunfo de Joselito ha sido inmenso. Como único matador, ha estroqueado seis de Muruve.

Le fueron concedidas cinco orejas. Todas las faenas resultaron de una gran maestría y brillantez. Con la capa, colosal y en los quites oportunísimo y adornado.

Fué sacado en hombros, entre una entusiasta multitud que aplaudía frenética.

CINE MADRILEÑO

Programa para hoy:

«Salustiano asesino»

EL LADRON

(Drama en 3 partes)

Preferencia, 15 cts. General 5 id.

Doctor Navarrete

Especialista en enfermedades de la

Garganta, Nariz, Oídos y Ojos

Horas consulta: De 11 a 1 y de 3 a 5

Casa Fernando letra E. 1.^o

Zapateria Moderna

Eleuterio Cruz Galleo

Plaza Chapí, 7 y Riego, 2

Gran surtido en cañada de todas clases para señoras, caballeros y niños, desde lo más modesto hasta lo más lujoso.—Para señoras, desde 3'50 ptas. en adelante.—Para caballero, desde 10 ptas. en adelante, y niño, desde 2'50 lt.

ADVERTENCIA.—Esta casa posee el conocimiento del público, que ofrece mejor surtido y más barato que las otras.

Imp. Hijos de J. Cercia

Plaza de Chapí, 3.—Albarrán

132 Prop. Casa Maucéi Barcelona

Otelo le apreciaba y le mandó llamar.

Acudió él solícito y admirado, y ofreció hacer cuanto en su mano estuviera para desvanecer las terribles e injustificadas sospechas de su jefe. Cuando, a la caída de la tarde, vino él mismo a llamarla de parte del general para que fuera a cenar con él, la infeliz dama le colmó de bendiciones y le dió las gracias con calurosas frases.

No sabía ella que, en vez de interceder por ella, lo que Yago hiciera, había sido decirle a su jefe:

—Ya veis, señor, cómo se van urdiendo las cosas: hasta hoy Casio... ahora viene el primo para llevaros consigo a Venecia... A rey muerto, rey puesto.

Y Otelo había hecho con la cabeza una seña de aquiescencia; y luego había contestado:

Otelo, el Moro de Venecia 129

mas creía leer una confesión.

Y cuando Desdémona se dejó caer de hinojos y apoyando sus cruzadas manos sobre las rodillas de su marido, exclamó:

—¡Por Dios, explicadme qué misterio se encierra en lo que pasa!

—¿Quién eres tú?—preguntóla.

—¡Quién soy! Tu esposa, Otelo; tu fiel y enamorada esposa.

—¡Mentira! Tú eres una miserable que has manchado de lodo el puro cendal de la honra que tu marido te confiara en depósito.

—¡Qué dices!—exclamó horrorizada Desdémona.—¡No es verdad! ¡Yo soy inocente de esto y de toda esa acusación.

—No lo jurarías.

—¡Lo juro! Dios lo sabe.

Dios sabe que eres falsa como el infierno.

—¡Falsa! Mirame, mirame, esposo mío, y aleja de tu mente tan terrible pensamiento!